

ESTRUCTURA DEL MISIONERO GNÓSTICO



**SAMAEL AUN
WEOR**

ESTRUCTURA DEL MISIONERO GNÓSTICO

☐ Así pues, necesitamos misioneros debidamente preparados para el Canadá y Europa; hombres pacientes que sean capaces de soportar las más arduas disciplinas; amigos de la cultura, verdaderos aspirantes a la Ciencia Pura.

Queremos que nuestros misioneros tengan sentimiento artista, que amen la Ciencia, la Filosofía y la Mística; que vibren deliciosamente con las columnas Corintias de Grecia, la amante de la Belleza; que sientan en su corazón la mística de un Francisco de Asís, y que realmente anhelan la sabiduría de Egipto.

Queremos misioneros en los cuales resplandezca, realmente, la belleza del Espíritu y la fuerza del Amor. Misioneros que así como sean científicos, también lo sean poetas; que puedan investigar el átomo y detenerse a meditar en el arroyo cantarino que se desliza entre su lecho de rocas. Misioneros que sean capaces de meditar al pie de las ruinas de Atenas o de la antigua Roma; misioneros que sepan admirar el cincel de Praxíteles; misioneros que sepan amar verdaderamente a la humanidad entera; misioneros que vibren con la Lira de Orfeo, y que canten con Homero en la tierra deliciosa de los helenos... ¡Esa es la clase de misioneros que anhelamos!

Misioneros que puedan admirar el titilar de las estrellas; misioneros que estén enamorados de las noches puras; misioneros que tengan una novia adorable, y que esa novia se llame Urania. ¡Esa es la clase de misioneros que deseamos!

Misioneros que puedan vestirse con la túnica de la santidad; misioneros que quieran poner la alfombra a los pies del Gurú, para recibir sus sabios preceptos; misioneros que anhelan la Cristificación de fondo, y que de verdad sientan la belleza del Amor, cual la sentía el hermano Francisco en su corazón... ¡Misioneros así, son los que necesitamos!

¡Fuera de nosotros la ira, la codicia, la lujuria, la envidia, el orgullo, la pereza, la gula! ¡Fuera de nosotros la espina que hiere las carnes! ¡Fuera de nosotros la cizaña de la murmuración y de la calumnia! ¡Fuera de nosotros el veneno asqueante de la envidia! ¡Fuera de nosotros el monstruo de la lujuria!

Queremos misioneros que con el paso lento y suave de los grandes eremitas, vaya de puerta en puerta predicando la palabra... ¡Esa es la clase de misioneros que queremos!

En modo alguno deseamos nosotros hacer de la Gnosis un negocio: ¡Fuera las finanzas en el Gnosticismo Universal! Sólo queremos una sola cosa: ¡Amar profundamente a la humanidad!

¡Paz Inverencial! ☐